

DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3'75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13'50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.



D. JUAN BAUTISTA MORELL Y MORANT

LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJIA,
HA FALLECIDO.

Su desconsolada esposa doña Inés Pallarés, sus hijos, hijos políticos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, nietos y albaceas testamentarios, suplican se sirvan encomendarle á Dios y asistir á su funeral que se celebrará mañana 7 del corriente, á las 10 de la misma, de lo que recibirán favor.

El duelo se despide en la Iglesia.

NOTA. El domingo próximo y ocho dias siguientes, se rezará el Santo Rosario en sufragio de su alma en el ex-Convento de San Roque, de esta ciudad, á las primeras oraciones de la noche.

MEMORIAS DE GANDIA.

Las primeras ideas que percibe nuestra inteligencia, los primeros afectos que mueven nuestro corazón, persisten y duran toda la vida: los primeros hechos de observación que nuestra razón aprecia, quedan de tal modo grabados en la memoria, que su recuerdo vive tanto como esta potencia anímica mereciendo en todo tiempo especialísima atención que decididamente nos lleva á ejercitar la actividad patentizándolos, ya para consagrarles el voto de nuestra satisfacción, ya para aplicarles la perfección que les deseamos, segun que su efecto nos haya sido placentero ó nos haya producido disgusto.

Por eso las ideas y los afectos que recibí en mi primera juventud en la ciudad de Gandia donde cursé mis primeros estudios, persisten en mí con el mismo vigor y lozanía que si su adquisición fuera reciente, y su recuerdo, que ocupa preferente lugar en mi memoria, me impulsa á trascribir aquellas observaciones referentes á las costumbres y modo de ser de la población gandiense y que son, en mi humilde juicio, los rasgos más característicos de la misma.

En la serie *Recuerdos* que me propongo dar á luz, contando con la amabilidad y benevolencia del ilustrado Director del DIARIO DE GANDIA, ocupará el primer lugar uno no completamente satisfactorio para aquellos, pocos por fortuna, que con sus actos consiguieron llamar mi atención; pero pronto encontrarán los que me honren leyendo los sucesivos artículos, claros motivos para convencerse de que la impresión total, el juicio definitivo que del valor moral y de la ilustración de los habitantes de esa culta ciudad conservo y profeso, rayan á una altura que ciertamente quisieran alcanzar otras muchas poblaciones que de cultas se precian.

Remito, pues, á la rectitud de cada uno, el fondo de verdad que puedan encerrar mis desaliñadas líneas; y confiando á la indulgencia de todos el atrevimiento de hacer públicos mis juicios, entremos en materia.

I.

Quando por el continuo trato con los habitantes de Gandia y merced á mi larga permanencia en la inclita patria de los Borjas, llegué á penetrar en el fondo de sus costumbres, si ciertamente encontré en ellas motivos de justa alabanza y ejemplos dignos de ser imitados por otros pueblos de su categoría y tal vez más dotados de recursos materiales á pesar de lo cual, no han podido alcanzar el grado de perfeccionamiento y cultura que esa para mí querida ciudad; pude, en cambio, apreciar por vez primera en mi vida, esa tendencia fatalista que

lleva á las sociedades á su ruina, precipitándolas insensiblemente por el plano inclinado que la humana debilidad ha establecido desde las alturas donde la razón emite sus divinos destellos, hasta los abismos donde la ignorancia se revuelve entre el cieno inmundo de su propia impotencia acechando víctimas con que aplacar su implacable egoísmo. Aprecié, digo, en algunos espíritus débiles, los primeros indicios de esa funesta tendencia al suicidio moral que se manifiesta en un principio por el vicio de aparentar lo que no se siente, llamado por el famoso hipocresía, para llegar después á ser dominatismo y su obligada cohorte de quimeras y aberraciones en la inteligencia que exclaviza, y de trastornos de todo género para el individuo, la familia y el pueblo que tiene la desgracia de alimentar en su seno al fanatismo.

Por eso, al observar en los cultos habitantes de Gandia sobre todo, y casi exclusivamente en el sexo débil, cierta resistencia pasiva á entrar de lleno en las corrientes de la moderna civilización, aferrándose á rancias preocupaciones y pueriles escrúpulos, so pretexto ó en la creencia de salvar de este modo los intereses permanentes de la sociedad de que forman parte, llegando á olvidar por fuerza de la costumbre, que dentro de su alma llevan el germen de esa aspiración incesante al perfeccionamiento progresivo, y torciendo los rumbos de sus conciencias, abdican su dirección en manos de cualquier reaccionario acostumbrado á explotarla en beneficio propio, quedando por tal modo convertidas en insconscientes autómatas de una voluntad cuyas tendencias desconocen y cuyos instintos no saben medir desde que comienzan á ver en aquella y adorar en estos, la inspiración providencial que ha de conducir á la humanidad al suspirado puerto de salvación; siento, digo, un desasosiego y una pena tanto mayor, cuanto que veo con más claridad los desastrosos resultados de tan funesta tendencia, que el remedio radical para destruirla.

Si: apesar del tiempo, para mi tan largo, que ha trascurrido desde el año 1882, último de mi residencia en Gandia, donde mi razón recibió las primeras luces, desde entonces, no puedo desechar de mi la zozobra que me causa ver en el seno de su sociedad rastrear el jaspíd ponzoñoso del fanatismo.

Gandienses ilustrados que comprendéis lo justo de mis temores que deben ser los vuestros propios en la grave cuestión que á la ligera os dejo señalada, vosotros sabreis, no dudo, convertir el decisivo esfuerzo de vuestras voluntades en salvador impulso que, atacando el mal de raíz, asiente al propio tiempo los cimientos de vuestra patria regeneración.

Y vosotros, adorables gandienses, tan amantes de la prosperidad de vuestro país como de la pureza de vuestras costumbres; si á impulsos de vuestra exaltada imaginación y de vuestros arraigados sentimientos religiosos, llegais á creer que vuestros familias, que vuestro pueblo pelagra en su paz á al marchar con paso decidido por la via del progreso, buscando con supremo afán inundarse en la luz que le ofrecen los horizontes de la moderna civilización; si creéis que con el más amplio ejercicio de la inteligencia y la más cumplida tolerancia á que aspira la humanidad en nuestros tiempos pueden ligran los venerandos dogmas de la religión de vuestros padres, la tranquilidad de las familias, la integridad de la patria, y en una palabra, cuanto constituye el orden y estabilidad de los pueblos para evitar que torzais los rumbos de vuestra innata aspiración al bien y malgastéis la alta influencia que ejerceréis en el corazón del hombre ya se llame padre, ya esposo, ya hijo vuestro, os ruego dirijáis una mirada retrospectiva á las edades que pasaron para que podais ver con vuestra clarísima penetración la triste condición de la mujer en los pueblos más amantes de sus tradiciones, si en ellos la libertad y el progreso eran oscurecidos por el egoísmo y desconocida ó olvidada la divina doctrina que el mártir del Gólgota vino á proclamar, con la fraternidad de todos los hombres, como base indestructible para nuestra comun existencia y deduzcais lógicamente á qué principios es debida la emancipación de vuestro sexo y si son ellos dignos de ser desconocidos y aun repugnados por vuestra susceptibilidad.

Las verdaderas creencias religiosas no son el fanatismo.

El orden no es la esclavitud.

El respeto no es la humillación.

Desechad, pues, las preocupaciones que torcedad voluntades quieren infundir en las vuestras.

Dad al olvido las atrevidas suspicacias tan avocadas á la hipocresía.

Sed, en fin, para los felices mortales que entre vosotros viven, el símbolo de la tolerancia y de la alteza de miras, así como lo sois de la amabilidad y de la belleza.

Valencia 5 de Noviembre de 1885.—José Salom Solbes.

EL SALUDADOR.

Nos hallamos en el último tercio de este nuestro siglo,—lo que supongo ya sabrian ustedes sin

NOTICIAS LOCALES.

necesidad de que se lo dirijeran,— y á pesar de de los talentos rentísticos de Cos Gayón, todavía existen y se anuncian saludadores.

Quien sea un saludador y para qué sirve, es cosa harto conocida.

Pero si hay alguien que lo ignore, tócame á mí, primo hermano de un académico que ha puesto física á la historia, el decir por cuenta propia ó por cuenta ajena, quiénes son esos caballeros.

Saludador, y para que no se disgusten los encargados de la custodia de la gramática, es el que saluda, ó sea verdad de Pero-Grullo que consigna el diccionario.

El que es un adjetivo sustantivado, tampoco he de ocultarlo, ni por ello proporcionar malos ratos al filológico conde de Cheste.

Pero en castellano las palabras—y ahora voy á hacer un disparo de erudición en primeras letras—tienen sentido propio y sentido figurado; es decir, que se lo figura uno.

En el último de estos sentidos, que no tiene nada de corporal, se halla el saludador.

Como tal personaje tomado figuradamente, el saludador no es otra cosa que un embaucador que se dedica á sacarle los cuartos al prógimo, diciendo que cura ó evita la rabia ú otras enfermedades con la saliva y ciertas deprecaciones ó fórmulas, haciendo creer á los incautos que posee secreta virtud para que no nos coma ningún bicho muerto.

De esta clase de médicos misteriosos que estaban muy en boga en los días que florecieron los abuelos de los conservadores, aun existe la casta.

Porque de igual modo que Quesada ha conservado en sastrería su celebridad de Pasquin, y en orden público los furiosos autoritarios de Calomarde, los saludadores mantienen intacta su virtud para el curalo todo.

Y no crean ustedes que el saludador es algún médico casero que anda escondido por villorrios y montañas.

Le tenemos en casa; es decir, no en la mía, porque ya hubiera reñido con la patrona, sino dentro de las capitales de primer orden y muy especialmente en Barcelona.

Y prueba al cauto, como diría un aprendiz curialesco.

Distribuían hace pocas noches en la Rambla de las Flores un anuncio que vamos á copiar literalmente, para que el estilo del saludador no se estropee.

Hay cierto género de literatura que le sucede como á la del *ultramarinista* Valdoserá, que «peor es meneallo.»

Dice así el precioso y saludable documento que nos ocupa:

«El saludador que habitaba en la calle de (omitimos las señas porque no vayan por culpa nuestra á dar en la cárcel con este médico) ha trasladado su gabinete (bueno estará el gabinete) á la calle de (tengamos compasión) para saludar (aquí entra lo grave) toda clase de personas (muchas gracias) ganados, fieras y animales de todas clases, (hé aquí un hombre que saluda al Paraíso Terrenal) y sin perjudicar á ninguna clase de persona (naturalmente, pues no faltaba más) que tenga enfermedades crónicas desahuciadas (en eso si que no estamos conformes. El desahuciado será el enfermo, que á la enfermedad maldito es lo que le importa el desahucio) pasen por esta su casa, (lo mismo digo) y con la saliva y paladar (¿con el velo del paladar? ¡Oh, fisiólogo!) de este señor serán curados.

Dicho señor (muchos señores son estos), está premiado (vamos andando) por S. M. la reina doña Isabel II por salvar á un camarero y un caballo hidrófobo. (En nombre del caballo les damos las gracias, quedándoles muy reconocidos).

Horas de visita, etc., etc.»

A la cabeza de este anuncio aparece un grabado curiosísimo.

Sobre fondo *campestre*, destácase un labriego á quien un perro muerde en la pantorrilla y gotas de sangre blanca caen al suelo, partiendo los corazones. Detrás del can, y en actitud de cogerle, se ve á un ciudadano que cala gorra y que suponemos sea el saludador.

Hace días que guardamos el anuncio y ni el perro ha soltado todavía la pantorrilla de labriego, ni el saludador ha podido echarle mano al compañero de San Roque.

Esto debe consistir en lo bieu hecho que está el grabado.

Recomendamos á nuestros lectores que si alguno padece *enfermedad desahuciada* la lleve á este doctor Sangredo para que la pase por el paladar, según él dice.

Después sabremos el gusto que la enfermedad tiene.

Porque de las enfermedades que padece España no hablémos.

Esas las cura Cánovas.

Que es el Saludador del país.

J. MIGUEL SANCHO

Nada sabemos acerca de la compensación del importe del 4 por 100 sobre la contribución territorial é industrial que el Estado adeuda al municipio, con parte de lo mucho que este adeuda á la diputación provincial y que es una de las partidas componentes de los cuarenta mil y pico de duros que forman el pasivo del ayuntamiento, contra un activo de cero por supuesto.

Suponemos que nada se habrá hecho porque basta que sea conveniente, lógico y justo, para que no se haga.

Concederemos nuestra benevolencia al que nos haga el singular obsequio de sacarnos de la duda.

Se ha dictado una circular á provincias por todos los ministerios, disponiendo que no se provean destinos de oficiales de quinta clase, aspirantes á oficial, porteros, mozos y ordenanzas que tengan señalado haber de 1.500, 1.250 y 1.000 pesetas respectivamente, pues segun la Ley últimamente votada en Córtes las vacantes de esos destinos se han de proveer en la clase de sargentos que los soliciten.

La disposición citada alcanza segun nuestra inteligencia, á los destinos que dependen de los ayuntamientos.

Desde hoy y en alas del deseo que nos anima de dar á nuestra humilde publicación todo el interés posible y hacerla útil á todos, publicaremos en sesión especial la relación de los buques que en Valencia se encuentren dispuestos á la carga para los puertos de la Península y del extranjero.

Ampliaremos este servicio con iguales noticias de Denia, á cuyo efecto con esta fecha nos dirigimos á nuestro corresponsal en dicho punto.

Se ha acercado á nuestra redacción el estanco de la plaza de la Constitución, rogándonos hagamos constar que su estanco se halla provisto de las clases de papel sellado cuya falta denunciámos en uno de nuestros últimos números.

Queda complacido ese señor y ya lo sabe el público y muy especialmente los suscritores que nos exigieron la publicación del suelto á que nos referimos.

Siguen quejándose algunos señores concejales de que no solamente no hay regularidad orden y método en la celebración de sesiones periódicas, sino que trascurren muchas y cuando hay actas de varias, se recojen las firmas.

La práctica establecida es la de firmarse el acta de la sesión anterior en la misma en que se aprueba, antes de entrar en la orden del día.

Comprenderá el señor alcalde que no asistiendo nosotros á las sesiones; no teniendo relaciones ni directa ni indirectamente con ninguno de los señores concejales, habremos de saber ciertas cosas por intuición y por algo extraordinario que el señor alcalde no es fácil que adivine.

Mucha actividad se desplegó á raíz de la publicación de nuestros sueltos referentes á que se pudiese en marcha el expediente sobre amillaramiento y reparto de cuotas de las propiedades urbanas construidas en el ensanche. Pasó el primer ímpetu de energía, el primer conato de entusiasmo y después... después ese amillaramiento y ese reparto deben haberse remitido al Papa para que las una al protocolo de las Carolinas y las tenga en cuenta cuando trate de dar su opinión en asunto tan delicado y que tan despacio marcha.

Ha ocurrido un tumulto en Güéjar Sierra (Granada) por cuestión de consumos, segun parece. El primer teniente alcalde, que acompañaba al arrendatario del impuesto y pretendió que los grupos no molestasen á éste, fué acometido y golpeado por los revoltosos, que después le arrebataron el bastón de mando, y reemplazando las borlas con un ramal de esparto, lo arrastraron por las calles en medio de una gritería y confusión espantosas. Los grupos renovaron el desorden por la noche, y algunos de los amotinados fueron puestos á disposición de los tribunales.

Todo se hallaba dispuesto el jueves último en la iglesia parroquial de Elda para celebrar un matrimonio, cuando la novia, que estaba confesando, se levantó de improviso y dijo á la madrina que el confesor la llamaba.

La madrina se acercó al confesonario, y entre tanto desapareció la novia del templo como por encanto. Después que el cura manifestó á la madrina que le había llamado para decirle que la novia había pensado no casarse, ocurrió la escena de estupefacción que era de esperar.

Cuando fueron en busca de la muchacha, se la encontraron muy acostada en su cama, descansando de las fatigas de aquella mañana y sin dar á nadie más explicación que la de que al ir á confesarse, había pensado suspender su matrimonio, y que las razones que ella tenía para determinación de tal naturaleza, á nadie las podía exponer más que á su novio.

Hoy ha pasado á mejor vida nuestro muy respetable amigo el licenciado en medicina Sr. don Juan B. Morell y Morant.

El Sr. Morell modelo de padres y excelente sujeto, baja á la tierra con el consuelo de ver colocados sus hijos, dejando en ellos honda pena que solo el tiempo podrá atenuar.

Tanto en su profesión ejercida con celo y acierto como en su trato particular fué siempre objeto de la consideración que le sigue hasta el sepulcro.

Enviamos á la afligida familia del finado el testimonio de nuestro más profundo pesar y recomendamos á todos la asistencia á los funerales, cuyo anuncio publicamos en la primera plana de este periódico.

Dejando á su autor la responsabilidad de los juicios que emite, publicamos hoy en la parte editorial el artículo que se nos ha remitido, dejando que cada cual haga con relación á él las apreciaciones que le parezca.

La *Gaceta* ha publicado una circular á los gobernadores, dándoles instrucciones para el curso de las solicitudes de los obreros que se crean con derecho á las pensiones creadas para completar su enseñanza. Dice así:

«Inscrito por la ley de Junio último un crédito de 10.000 pesetas en el cap. 6.º del presupuesto de sete ministerio con destino á premios á los obreros para completar su enseñanza, procede dár cumplimiento á tan benéfica disposición.

Al afecto sirvase V. S. anunciar en el *Boletín Oficial* de esa provincia que todos los obreros que se crean con derecho á los referidos premios, podrán solicitarlo antes del 30 de Noviembre próximo por medio de instancia dirigida á ese Gobierno civil.

Encaminada la medida legislativa á completar la enseñanza de aquellos obreros que ya hubiesen recibido alguna y se hubieran distinguido en sus estudios, los interesados deberán hacer constar en las instancias que eleven á V. S. los siguientes extremos:

- 1.º Su nombre, edad y domicilio.
- 2.º Los estudios que tengan hechos al presente y el establecimiento donde los hayan realizado, acompañando á la instancia los certificados que lo acrediten.
- 3.º Profesion, oficio, arte ó industria á que piensan consagrarse.
- 4.º El punto, sitio y plazo en que aspiran á completar sus estudios, y los gastos que para ellos juzguen indispensables.

Cumplido el plazo, remitirá V. S. á este ministerio todas las exposiciones recibidas, acompañándolas de cualquiera observación que estimaren oportuna al mejor éxito de los propósitos del Parlamento.

Sirvase V. S. al propio tiempo comunicar esta circular al presidente de la Comisión de Reformas para el mejoramiento de la clase obrera organizada por circular de 28 de Mayo de 1884, á fin de que la Comisión pueda hacer presente á V. S. dentro del referido plazo lo que juzgue conveniente para el mejor éxito de la ley y beneficio de aquellos que aspiran á utilizar los premios por ella creados.»

Movimiento de población desde las doce de mañana de ayer, á igual hora de hoy.

Nacimientos.	1
Defunciones.	0
Párvulos.	0
Adultos.	0

MOVIMIENTO DE TRENES.

Linea de Carcagente á Denia

Horas de salida y entrada

	Mañana	Tarde.	Noche
	h. m.	h. m.	h. m.
De Carcagente á Denia.	7 42	4 »	8 »
De Gandía á Denia.	9 30	6 »	10 »
De Denia á Carcagente.	3 32	12 45	» »
De Gandía á Carcagente.	6 15	2 26	» »
	4 34		
	7 45		

COTIZACION del colegio de corredores de Valencia hoy día de la fecha.

Londres.	á 90 días fecha, 46-65 á 46-70.
París.	á 8 días vista, á 4 88 á 4 89.
Marsella.	á 8 días vista, á 4 88 á 4 89.
Descuento de letras,	4 por 0/0 anual.

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA.—Santos Engelberto, obispo y mártir; Florencio, abispo; Ernesto, mártir de la Meca, y Santa Carina y Fesalonica.

La misa y oficio divino, son del séptimo día infra-octava de todos los Santos, rito semi-doble, color blanco.

Cultos religiosos para mañana.

En la iglesia Colegial, á las seis de la tarde, dará principio el cuarto día del solemne novenario en sufragio de las almas, siendo este con sermón, que dirá el R. P. Pablo Alegret, de la Compañía Jesús.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO
DE LAS ESCUELAS-PIAS DE GANDIA.

6 de Setiembre á las nueve de la mañana.

Presión atmosférica, 763 milímetros.

Temperatura, 14.—Humedad, 55

Viento, FNO. brisa fuerte; cielo despejado, mar picada.

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.

Temperatura máxima al sol, 30.°.

Id. id. á la sombra, 21.°.

Id. mínima á la sombra, 9.°.

Hygrómetro registrador del 53 al 55.

Barómetro registrador del 761 al 763 milímetros.

Correspondencia particular del DIARIO DE GANDIA.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

Madrid 5 de Noviembre de 1885.

Para los correligionarios del Sr. Cánovas, desde el momento en que sea discutida y votada la contestación al discurso de la Corona, la modificación del Gabinete actual dando entrada en él á elementos nuevos un tanto olvidados hasta hoy, es una de esas necesidades políticas que se imponen.

Cánovas, dicen, sería un ingrato si no recompensará de algun modo la actitud correctísima del conde de Toreno; Cánovas contraria sus deseos si

no hiciera ministro al de Casa Valencia; Cánovas no sería un político previsor, alimentando con nuevos desdenes las discrepancias de D. Manuel Silveira. Esto, por una parte. Por otra. Cánovas tiene que desprenderse necesariamente de Pidal para dar entrada á Toreno, de Elduayen si ha de suavizar asperezas internacionales, de Cos-Gayon para evitar la bancarrota, y de Villaverde y Tejada Valdosa porque no han dado resultado.

Con tal confianza hacen los conservadores estos cálculos, que no parece sino que de antemano cuentan con todo género de seguridades.

Y basta por hoy de crisis á breve y á largo plazo, pues como he dicho más de una vez, los tiempos no son los más propios para que los conservadores se dediquen á hacer calendarios.

Continúa en los centros oficiales la mayor reserva acerca de los sucesos de Cartagena, y el único detalle que hemos podido adquirir es el de que el individuo disfrazado de capitán de fragata se llama Estéban Ceta, y no es, como se aseguró en un comienzo, ex-alumno de aquel establecimiento penitenciario.

No es extraño, en vista de la reserva del gobierno, que la opinión se incline á considerar lo de Cartagena como una segunda edición de lo de la calle de la Fresa.

De la cuestión pendiente con Alemania, sigue asegurándose en los centros oficiales que todavía no se ha recibido oficialmente de Roma nada que se refiera á la fórmula con que el Papa llenará su misión de mediador. Pero nuestra impresión, resumen de lo que hemos oído en diversos círculos, es que la decisión se ajustará á lo que dice el telegrama de *Le Temps* de su corresponsal en Madrid, en el que dice «el Papa no solo reconoce el derecho histórico de España sobre las Carolinas y Palaos, sino también la prioridad de ocupación de la isla de Yap por nuestros marinos.» Y añade «que hasta fines de Noviembre no se publicará oficialmente la declaración del Papa.

Este último particular parece obedecer á petición expresa de nuestro gobierno; y los móviles que motivan este aplazamiento hay que buscarlos en las dificultades sin cuento con que lucha el gobierno del Sr. Cánovas y en que para él, es una garantía de vida el que esta grave cuestión se aplace.

Suyo afectísimo,

El corresponsal.

ÚLTIMA HORA

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 6, 2^{da} tarde.

El ruidoso incidente ocurrido ayer en la sesión de la diputación provincial entre los diputados Fernandez Gomez y Perez Soto que se abofetearon delante de sus compañeros, no ha podido arreglarse aun, apesar de la intervención de los amigos.

La reina se encuentra en estado interesante. Así se anunciará en la «Gaceta».

El duque de Montpensier se encuentra en el Pardo habiendo pedido la mano de la infanta doña Eulalia para su hijo el infante D. Antonio.

El rey pasará la temporada de invierno en San Lucar de Barrameda al lado de sus tios.

Madrid 6, 2^{da} tarde.

Aumentan los disgustos en el partido conservador, debiéndose á ello la incertidumbre que se observa acerca de la apertura de Cortes. Si los disgustos no se arreglan como todas las probabilidades anuncian, la crisis se planteará antes del señalamiento: si Cánovas consigue anar nuevamente las voluntades dispersas, entonces la crisis vendrá irremisiblemente al terminar la votación del Mensaje. Cánovas se halla dispuesto á facilitar el advenimiento al poder del partido liberal.

El corresponsal.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA SUCESORES DE JACINTO ORTS.

—68—

existencia! Infeliz corazón que no ha tenido tiempo todavía para abrirse á ese dulcísimo sentimiento que hubiera sido su dicha, cuando lleno de hiel y lacerado se contrae con fuerza para apagar, si es posible, sus latidos con la muerte. Concepción mia, continuó estrechándola contra su pecho, é imprimiendo en su purísima frente un beso cariñoso. Recobra la tranquilidad, sé fuerte como una martir de la religión para el martirio del amor.

—No puedo, no podré nunca si él no me ama.

—Si, pobre amiga mia, si que podrás... ¿Crees tú que no tiene la Providencia contra esos males del alma el remedio del olvido? ¡Ah! continuó la vizcondesa con voz alterada por la emoción: heridas más profundas, más emponzoñadas he visto yo cicatrizar con ese bálsamo precioso que derrama Dios por la mano del tiempo.

—¿Más profundas! ¿Puede haber herida más horrible que la que ocasiona el desengaño en un amor que lo es todo para nosotras?

—Si, respondió Trinidad al oído casi de su amiga, con voz apagada y trémula, sí, existe el amor correspondido, pero imposible; existe el amor de dos seres entre los cuales se levanta inespugnable la valla del deber y del honor; existe la pasión que no puedes revelar ni con una sola mirada, cuando pugna ella dentro de tu alma por desbordarse; en la cual tienes que ahogar tus suspiros, comprimir tu corazón para que no te denuncie con sus latidos, en la que tienes que devorar tus lágrimas, que á cada instante se agolpan á tus ojos, y cubrir tu semblante con la máscara horrible de una sonrisa. Esa, esa es la verdadera y mortal herida; tener un infierno en el alma y mostrar á los ojos de todos el rostro iluminado por los reflejos de la felicidad; ese, ese el verdadero martirio, no poder ni de día ni de noche, ni en el retiro del hogar, ni bajo las sombrías bóvedas del templo, ni en los brazos de la amistad, ni en el seno de una madre, ni entre las caricias de una hermana, abrir por un momento el abismo de tu corazón, para que se escape de él este grito supremo: ¡Yo amo, yo sufro!

—¿Y vive, puede vivir, Trinidad, quien esto experimenta?

—¿Si viven, pobre niña! ¡Ay! Si hubieran de morir todos aquellos á quienes devora esa amargura secreta, ¡cuántos cadáveres habría! Porque son muchos, muchos, Concepción, los que caminan por el mundo llevando la muerte en el alma; muchos que guardan en su pecho, sin permitirte estallar, el volcán de una pasión.

Enmudecieron las dos amigas á impulsos de su dolor, porque las dos lo experimentaban y las dos casi con la misma intensidad; proclama fundamente abrazadas, descansando la cabeza de la una sobre el hombro de la otra, sin más movimiento que el de su pecho, que exhalaba profundos suspiros, permanecieron largo rato olvidadas del baile, de la concurrencia, de lo que pudiese esta pensar de la desaparición de ellas; pero ¡qué extraño que se olvidasen de todo eso, cuando hasta de su propia existencia se habían olvidado!

Mientras las jóvenes daban rienda suelta á su dolor en el gabinete

—65—

ejercicio se entregaba, ni la lijereza inconsiderada hija del aturdimiento, ni la torpe pesadez que caracteriza al inflexible patán.

Cuando la danza terminó, fueron saludados los prometidos con una salva de aplausos, y largo rato estuvieron contestando á las felicitaciones y á las palabras lisonjeras que se les dirigian.

La otra pareja, la que formaban la diminuta vizcondesa y el casi gigantesco D. Fernando, se acercaron después que todos á nuestros jóvenes amigos. El hermano del marqués soltó entonces el brazo de su compañera, que estaba como siempre, alegre y decidida.

—Dejo á V. libre, querida Trinidad, la dijo D. Fernando; siento solo el mal rato que la he ocasionado; el honor de ser el galán de usted en el baile me ha trastornado, al solicitario, hasta el punto de olvidar cuán falto estoy de todas las circunstancias que pudieran legitimar mi atrevimiento.

—¿De veras? ¿No se cree V. adornado con cualidades bastantes para ser mi pareja en una gavota?

—De ningún modo.

—Pues no deja de ser original la modestia de V. Mi marido, que posee muchas menos, no tuvo empacho en pedirme compromiso para ese baile algo más trascendental, del matrimonio.

—Ni V. en otorgarlo....

—No señor, apresuróse ella á contestar ruborizándose ligeramente; yo no dije nada; fué mi padre el que contestó tan satisfactoriamente como podía desear el que hoy es mi marido... Pero... ¡Bah! exclamó sacudiendo la cabeza como quien intenta desecher un pensamiento importuno; estoy ocupándome de mi más de lo que debía y aun no he preguntado á esta querida Concepción, si ha gozado mucho en la danza.

La joven á quien se dirigian las palabras de la vizcondesa, estaba apoyada en el brazo de su amante, á quien miraba con una languidez estrema, esperando siempre escuchar de los labios de él una frase, una sola frase de cariño que la devolviese la esperanza que empezaba ya á perder.

—¡Oh, mucho! exclamó contestando á la pregunta de su amiga; ha sido uno de los instantes más dichosos que he tenido en mucho tiempo.... ¿Y tú, Camilo?

—Yo he sido tan feliz, contestó éste, como lo soy siempre que tengo la fortuna de estar junto á mi amiga de la niñez.

Aquella contestación de Camilo hirió el corazón de su prometida, que bajó con tristeza la mirada. D. Fernando solo se apercibió de lo que pasaba en el ánimo de su sobrina.

Estaba visto: Camilo ponía estremo cuidado en no salirse un solo instante del papel que había adoptado; queria ser siempre el amigo cariñosísimo, sí, pero nada más que amigo de Concepción, sin hacerla concebir, con la más insignificante frase de amor, esperanzas que no podía realizar. Esta era la resolución que, como hemos dicho

PARA-RAYOS.

MATERIAL DE LA CASA BREGUET, DE PARIS.

Precios económicos.—Las instalaciones son á cargo del personal facultativo y se colocarán con arreglo á las indicaciones de la Academia de Ciencias de París.—Pidanse tarifas.

JUAN SOLIS GIL

DEPOSITO DE APARATOS Y DE MAQUINARIA AGRICOLA E INDUSTRIAL.

CALLE DE COLON, NÚMERO 32,

Valencia.

Maquinaria.

Herramientas y útiles.

Instalaciones completas de máquinas y talleres.

Correas de cuero inglés, americano, de ALGODON, cables, cáñamo, algodón, abacá, hierro.

Motores á gas y eléctricos.

Metales para talleres y fundiciones.

Molinos de viento de 1 caballo á 18 caballos fuerza.

Ruedas hidráulicas y turbinas de la casa de PLANAS FLAQUER Y COMPANIA, Gerona.

Construcción y montaje de toda clase de molinos arroz, harina, chocolate, yeso, colores y de materias impalpables.

Aparatos de gas, hornillos y cuanto se conoce en este ramo.

Bombas de incendio, trasiego, jardín y agotamiento.

Timbres eléctricos. Teléfonos, aparatos eléctricos para la ciencia y medicina.

Material para ferro-carriles, vías portátiles para minas y agricultura.

TRILLADORAS DE ARROZ Y DE TRIGO DE VARIAS CASAS Y SISTEMAS.

Depósito de máquinas, aparatos y herramientas norte-americanas.

Esta casa se encarga de traer, por grande ó pequeño que sea el aparato, de este país, sin aumento de precios de fábrica.

CAJA DE AHORROS Y DE CRÉDITO

CEDACEROS, 7, MADRID

Representada por el Sr. Martínez Bosch, (Jordana 35), VALENCIA.

Venta á plazos de valores públicos cotizados en Bolsa, con interés y con primas de amortización desde 1.000 hasta 200.000 frs. en metálico.

Esta Sociedad para facilitar el ahorro, fuente de la riqueza, proporciona la adquisición de valores públicos de primer orden como obligaciones del Crédit Foncier de Francia, de la Ville de Paris, etc. garantizados por el Estado, con la gran ventaja de que el suscriptor en vez de tener que pagar su valor en el acto, lo va satisfaciendo en pequeños plazos de 5, 10 ó 20 pesetas mensuales.

Los beneficios que al suscriptor reporta, son los siguientes:

1. Cobra, desde primer plazo, el cupon correspondiente á toda la obligación.
2. Opción á los sorteos, es decir, que con un desembolso de 20 ptas. puede lograr un premio de 100.000 ó 200.000 ptas.
3. Seguridad absoluta y evidente, pues esta Sociedad, única de su clase en España, no guarda esos valores en el extranjero ni los retiene en su poder como las demás Compañías, sino que las pone en depósito en un Banco de primer orden, domiciliado en Madrid, que garantiza su custodia, cobra y paga en su caso á los suscriptores.

—66—

ya, habia formado Camilo; queria él que el desencanto de su prometida se realizase de una manera lenta, que fuese poco á poco acostumbrándose ella al pensamiento de lo imposible de aquel amor que alimentaba su alma. El jóven no tenia valor suficiente para desengañarla de una vez, para hierirla de muerte con un golpe violento y terrible, y esperaba que el tiempo y su conducta para con ella, si no indiferente, tampoco apasionada, abriesen sus ojos á la dolorosa realidad.

Necesario es confesar que, á causa de su juventud, Camilo era inespero en estos asuntos amorosos. Ignoraba él que en ese estado de constante sonambulismo magnético que se llama amor, hay tambien doble vista; que en una sonrisa, en un gesto, en una mirada, en un movimiento, cuando menos en una palabra sin sentido concreto á veces, descubre el que ama, contempla y vé á su sabor cuanto pasa en el corazón de la persona objeto de su cariño. Cuando esta apenas ha imaginado un plan, el pensamiento del otro ya ha llegado á la realización de él, mirale puesto en ejecución, y si le es desfavorable por desgracia, sufre de antemano, como si ya existieran sus dolorosas consecuencias. Así, pues, aquel principio de desvío en Camilo, era ya para su prometida la amarga realidad del desamor. No hay nadie, y menos esos seres de viva imaginación, de extrema delicadeza y sobra de espíritu, si es así permitido decirlo, que ignore los sentimientos que inspira; si en muchas ocasiones aparenta desconocerlos, es porque quiere engañarse á si mismo, cegar ante la evidencia, para pedir á la ilusión algunos momentos mas de vida.

Concepción no podia, por temperamento quizá, obrar de esta manera; al conocer que su prometido no la amaba, sintió penetrar en su alma el frio de la muerte: lágrimas dolorosas se agolparon á sus ojos y tuvo necesidad de hacer un esfuerzo supremo para no dejarlas correr con libertad delante de aquella concurrencia, que habia llenado los salones de su casa con objeto de presenciar los albores de su felicidad.

D. Fernando la contemplaba con aire sombrío; adivinaba, inspirado por el cariño, la tormenta que rugía en aquel apasionado corazón; se agolpaba á su memoria un océano de recuerdos amargos, todos de su juventud, en la que habia sentido algo y aun mucho de lo que entonces formaba el tormento de la hija de su hermano.

Compadecido de ella quiso darle ocasión para que se repusiese ó desahogase su dolor en el seno cariñoso de la amistad.

—Te devuelvo, Concepción, la dijo, á la querida vizcondesa, mientras Camilo y yo recorremos los salones, que han llegado en este momento á su mayor grado de animación y de esplendor; ella será tu compañera.

La pobre niña nada contestó; limitóse Camilo á inclinar la cabeza en señal de asentimiento, y saludando á las dos jóvenes con encantadora sonrisa, se perdió acompañado de D. Fernando, entre los

GRAN FÁBRICA DE SELLOS Caoutchouc, DE EDUARDO GUY

Valencia.

Se hacen de todas clases con sus correspondientes cajitas de preciosa madera, conteniendo tinta, almohadilla, pasa-tinta y demás necesario, todo por un precio muy económico.

Talleres:

Zurita, 2 y 4.

Despacho:

Bordadores, 15,

VALENCIA.

Se reciben encargos en Gandía, Imprenta de los sucesores de Jacinto Orts.

EL ALIMENTO DEL PUEBLO

La más nutritiva, la más deliciosa y la más económica de todas las sopas conocidas hasta el día

Con un paquete, que solo cuesta un real, se obtienen 5 platos de sopa.

Depósito general:

17, plaza del Mercado, 17,
VALENCIA.

En esta ciudad, casa de D. Antonio Buada, calle de la Draperia, almacén de harinas.

SE ALQUILA la casa núm. 5 de la calle del Tosal, junto á la botica.

Darán razón casa de D. José T. Sanjuan.

NUEVO ESTABLECIMIENTO

Almacén de vinos y licores y ultramarinos

DE JOSÉ R. SAPENA,

Calle del Marqués de Campo, DENIA.

Gran variedad de vinos y licores adquiridos directamente de los puntos productores, por lo que se garantiza su legitimidad.

Géneros ultramarinos. Especialidad en embutidos, quesos, mantecas, galletas, aceitunas, pastas para sopa, garbanzos, etc., etc.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.

—67—

numerosos grupos de los convidados. Le siguió con la mirada fija Concepción, y cuando le hubo perdido de vista, sintióse desfallecer, conoció que la luz se huía de sus ojos y la vida de su cuerpo.

—Me ahogo, murmuró con apagada voz al oído de la vizcondesa, buscando trémula un apoyo en el brazo de su amiga.

Al ver esta la palidez que cubria el semblante de Concepción, se asustó.

—¿Qué es esto? ¿Qué te pasa, querida de mi alma? la preguntó.

—No lo sé, tal vez un vahido, un instante de desvanecimiento, ocasionado por el calor.

—No, no debe ser eso; tú sufres; tiembla tu mano, se agita tu pecho como si quisiera prorrumpir en sollozos... Ven, retirémonos á tu gabinete; allí te repondras sin duda alguna, dando expansión al sentimiento que te martiriza.

—¿Y si notan mi ausencia?

—Peor será mil veces si se aperciben de tu emoción... La sociedad no perdona nada, ni aun el dolor.

Casi arrastrando llevóse la vizcondesa á Concepción, y sin que nadie pudiese fijarse en su fuga, ambas desaparecieron tras los cortinajes de una puerta que conducía á las habitaciones interiores.

Un minuto después la desventurada jóven, con la cabeza reclinada sobre el hombro de su amiga, que la acariciaba con ternura, vertía las lágrimas más amargas, más devoradoras que habia derramado en su vida. Una frase, una sola frase, murmuraba de vez en cuando con acento tan profundamente dolorido, tan desgarrador, que arrancaba también el llanto á los ojos de Trinidad:

—¡No me ama! ¡No me ama! repetía.

—Valor, Concepción, esclamaba la vizcondesa; tú no tienes la convicción aun de tu desgracia, tú no puedes haber perdido en un minuto la risueña esperanza de tu amor. Te engañas indudablemente; has visto mal, has interpretado en el peor sentido las palabras más sencillas.

—¡Ah, no! Mi corazón no me engaña jamás y él me grita en este instante con acento horrible que el que formaba la única ilusión de mi vida no me ama.

—¡Oh, imposible!

—Me dice más, Trinidad, añadió la infeliz niña levantando su cabeza, fijando en los ojos de su amiga los suyos arrasados en lágrimas y cogiendo con su crispada mano el brazo de aquella, me dice... ¡que ama á otra mujer!

Y después de pronunciar estas últimas palabras con acento parecido á un grito de agonía, cubrió el rostro con las manos y se desplomó sin fuerza sobre un sofá, sin que pudiese sostenerla entre sus brazos la vizcondesa.

—¡Pobre niña! murmuraba esta contemplando el dolor acerbo de su amiga. ¡Cuán pronto empieza á experimentar las amarguras de la